

### Difusión del socialismo científico\*

El trabajo del científico social comprometido con la realidad en que se desenvuelve, dentro de un país en el cual lo más común es el uso de la fuerza pública, tanto en el allanamiento de casas, como de instituciones en busca de documentos o materiales que «atenten contra lo establecido», nos revela el mérito del prestigiado investigador ecuatoriano Manuel Agustín Aguirre, quien se ha dedicado a analizar el desarrollo capitalista en Latinoamérica<sup>1</sup> y a difundir el conocimiento del socialismo científico, tanto a través de la cátedra como de sus escritos.

En la obra de Aguirre se encuentran trabajos tan meritorios como una historia de las doctrinas económicas y una crítica comparativa del socialismo y el capitalismo ("Dos sistemas, dos

mundos").<sup>2</sup> El libro de que nos ocupamos hoy, es producto de una serie de conferencias dictadas en la Facultad de Filosofía, Letras y Ciencias de la Educación, de la Universidad Central del Ecuador. Concebido con fines didácticos: "...este cursillo destinado a una juventud anhelosa de conocer los elementos fundamentales de la ciencia marxista; el mismo que, dado su objetivo y su nivel no pasará de ser otra cosa que la presentación de un programa de estudio" (p. 7). Es interés de Aguirre también: "...que estas lecciones puedan continuar suscitando mayores investigaciones y discusiones en este campo de la ciencia económico social, el marxismo, tanto más combatido cuanto más se ignora y mixtifica su verdadero contenido" (p. 7), o sea que para

<sup>1</sup> Ver PROBLEMAS DEL DESARROLLO no. 14, p. 135.

<sup>2</sup> Ver PROBLEMAS DEL DESARROLLO no. 13, p. 159.

\* Manuel Agustín Aguirre, EL SOCIALISMO CIENTÍFICO. Centro Audiovisual, Universidad Central. Quito, 1973, 444 pp.

el autor, es un hecho injustificable, que las críticas hechas al socialismo científico, partan de quien no ha profundizado en su estudio.

El libro está distribuido en dos partes, la primera constituye la explicación de lo que son los elementos sustanciales del marxismo, al mismo tiempo que se desarrolla también una visión de la estructura económica de la sociedad, partiendo de los siguientes puntos:

"I. El filosófico, que lleva el nombre de *Materialismo Dialéctico* o *Dialéctica Materialista*;

"II. El socio-histórico, o sea el *Materialismo Histórico* o *Concepción Materialista de la Historia*;

"III. *La Teoría Económica* o *Ley del Desarrollo del Capitalismo*; y

"IV. *La Construcción Socialista*" (p. 11).

La segunda parte es lo que Aguirre denomina en forma general, "*Estudio de algunos aspectos de la superestructura*". Examina categorías tales como la división del trabajo, la propiedad privada, la división de clases, diferentes manifestaciones superestructurales como el estado, la democracia, el derecho y la moral, configuradas también en base a las relaciones de producción dominantes, sin dejar de lado la "*interacción dialéctica*" que se produce entre la estructura y la superestructura.

En el transcurso del libro, se extraen conclusiones de orden práctico, lo que viene a complementar y facilitar la compren-

sión de los temas, así, al referirse al derecho obrero, el cual afirma que es de tipo individual, y que el Derecho Civil es de tipo social, dice: "...se comete una verdadera monstruosidad cuando se trata de interpretar este nuevo derecho, social, a la luz de los principios del derecho viejo, individual. Muestra de esta incompreensión es el Art. 6º de nuestro Código de trabajo, en el que se establece que a falta de disposiciones de este Código se ha de estar a lo establecido en los códigos Civil y de Procedimientos Civiles, confundiendo y mixtificando así dos derechos opuestos y antagónicos, que constituyen una negación dialéctica" (p. 374).

Es apasionada la forma de exposición realizada por Aguirre en algunos de sus planteamientos. Al hablar de la distribución de la plusvalía, refuta las teorías burguesas que sostienen que los factores de la producción, tierra, trabajo y capital reciben su remuneración por crear valor: "*Así, el capitalista, el terrateniente y el proletario «deben vivir en paz y en santa calma», para lo cual se aconseja a los trabajadores «producir más, ya que así cada uno de los participantes recibirá una cantidad siempre mayor». «¡Abajo la lucha de clases, armonía, armonía!»*" (p. 162). Al referirse al marxismo y a la moral, concretamente a la ética de la sociedad socialista dice: "*La conducta moral del nuevo combatiente, su ejemplaridad y heroísmo, han de estar de acuerdo con la escala de los servicios*

*prestados a la causa, que ya es la causa de la humanidad. Todo el que luche por ella, estará cumpliendo con el deber de su tiempo y al lado de la justicia. Todo el que se oponga a ello, estará de lado de la maldad y la injusticia. Hasta la indiferencia es un crimen*" (p. 423).

En esta forma, debemos de agradecer a Aguirre, más tal vez que el contenido, la forma en que presenta el tema; constituye un esfuerzo por llevar el socialismo científico a niveles de comprensión tales, que el libro es un verdadero «propedéutico», haciendo ligero el trabajo de

comprensión que en la mayoría de lo escrito al respecto aparece denso.

Este libro permite realizar un análisis sencillo, pero científico a la vez, de los elementos básicos que componen nuestra realidad, en donde el uso de referencias relativas al país de origen no cambia de manera alguna la facilidad de la comprensión. En mi concepto, esta es una de las labores en la tarea revolucionaria, llegar lo más lejos posible en la difusión de los elementos que servirán para la construcción de la nueva sociedad. PABLO FRE-GOSO.